

Directores:  
**ARTURO S. SILVA**  
**HUMBERTO ZARRILLI**

# LA EDUCACION

SUSCRIPCIÓN  
 Mensual... 0.25  
 Trimestre... 0.75  
 Semestre (campaña)... 1.60

Organo del Magisterio Nacional — Pedagogía, Literatura, Actualidades

DIRECCIÓN: RONDEAU 1615

MONTEVIDEO, MARZO 10. DE 1918

## La vuelta a las clases

Para el maestro, cuya vocación ha sido definida hacia la enseñanza de la niñez; que ha puesto las energías de su vida y el cariño de su corazón en tan magna obra educativa, la vuelta a las clases no puede pasar como un acontecimiento previsto y vulgar. Hay, en efecto, en este grato retorno a la cátedra familiar, una honda emoción, un levante de recuerdos, una palpación emocional, un deseo generoso que templará el espíritu y pone a prueba el desinterés... No puede ser vulgar y ordinario el acto de ponerse de nuevo, después de un breve alejamiento, en contacto con el grupo alegre y bullicioso — promesa del porvenir y alegría de nuestra vida, — comenzar la infatigable tarea de despertar espíritus y moldear inteligencias, de llamar a la puerta de tiernos corazones...

Sube, por cierto, al alma del maestro, algo de grandioso que lo torna sereno y venerando. El sabe que la sociedad pone en sus manos el porvenir moral de esa naciente juventud; él conoce que todos sus afanes, todas sus energías, debe dedicarlas a abrir horizontes de bellas perspectivas a la pléyade infantil; él reconoce que debe hacer de la escuela el lugar más amable de sus discípulos para hacer gratas y fecundas las horas de labor; él no deja de pensar que de su afán e interés por ellos depende la cosecha de la simiente que arroja a mano abierta... y así mirando, no puede en forma alguna mirar indiferente la reapertura de la Escuela, de la cual debe hacer un templo de Amor y Sabiduría.

Un júbilo íntimo y majestuoso debe desbordar del corazón del maestro. Tiene algo de solemne y mucho de grato volverse a encontrar con los rostros familiares de

los niños, con quienes va a entablar ese interminable diálogo del año, que debe estar exento de rigidez, mas sí pleno de amabilidades. Algo profundo reviste su alma en este día de emociones. ¿Cómo sustraerse al encanto de volverse a encontrar? Y no sólo están los discípulos del año anterior. Muchos no aparecen, arrastrados quizás por las convulsiones de la vida; otros, nuevos, muy chicos, algo temblorosos, que por primera vez van a buscar el pan del espíritu... — Pasaron las vacaciones; todos hallaron, acá o allá, el descanso necesario, la libertad requerida, el alimento propicio para infundir nuevas energías. Pero todos acuden a la cita sagrada, todos vuelven por lo que necesitan para las futuras luchas por la vida. Mas está el maestro que adivina el pensamiento del niño, y entonces le habla, en el primer día, de cosas que a todos le son gratas: evocaciones de otros días; su deseo de que todos sean buenos y trabajadores; la necesidad de que sepan conquistar el mañana, y de ser fuertes en todas las acciones, en en todos los actos a que la suerte nos arrastra. Pero es necesario ser atentos y estudiosos. Nada tan grato para el maestro que se desvela por vosotros, como cuando ha comprendido que sus lecciones han fructificado en vuestras almas, cuando comprende que seguís ansiosos el curso de la clase, cuando ve que os interesáis por los asuntos que os rató de explicar y hacer comprender.

Y así se inicia el año escolar, con entusiasmo por parte de todos, con amor y vocación. — Si en la Escuela no se pudiese a prueba la adnegación, serían inútiles los esfuerzos. Debemos dar lo mejor de

nuestra vida a los niños. Quien no sienta en el fondo de su alma esta verdad, no debe dirigir la palabra de educativa percepción a la falange de los nuevos; pero quien siente así, está ya entregado a lo que no podemos decir cómo lo siente y lo sentimos.

La reapertura de las clases, pues, es un motivo de grata alegría para el maestro. Ella, al revivir la familiaridad del salón escolar, reanuda el diálogo interrumpido entre el maestro y los discípulos, y al ponerse en contacto, al ir a hablar a todos aquellos amiguitos, siente el educador la irrupción del pensamiento truncado al comenzar las vacaciones, y no puede menos que, tomando el hilo de la lejana clase, principiar la lección del año con aquella frase inolvidable de Fray Luis de León: «Como decíamos ayer...»

Páginas escogidas

## MAGNA PATRIA

Cuando, universalmente, la noción y el sentimiento de la patria se engrandecen y depuran, abandonando entre las heces del tiempo cuanto encerraban de negativo y de estrecho, aquí, en los pueblos hispanoamericanos, bien puede afirmarse que la identificación del concepto de la patria con el de la nación o el estado, de modo que la tierra que haya de considerarse extraña empiece donde los dominios nacionales acaban, importaría algo aún más pequeño que un fetichismo patriótico: importaría un fetichismo regional o un fetichismo de provincia. Porque si la comunidad del origen, del idioma, de la tradición, de las costumbres, de las instituciones, de los intereses, de los destinos históricos; y la contigüidad geográfica, y cuanto puede

dar fundamento real a la idea de una patria, no basta para que el lenguaje del corazón borre, entre nuestros pueblos, las convencionales fronteras y dé nombre de «patria» a lo que no lo es en el habla de la política, ¿dónde hallar la fuerza de la naturaleza o la voz de la razón que sean capaces de prevalecer sobre las artificiosas divisiones humanas?

Patria es, para los hispanoamericanos, la América española. Dentro del sentimiento de la patria cabe el sentimiento de adhesión, no menos natural e indestructible, a la provincia, a la región, a la comarca; y provincias, regiones o comarcas de aquella gran patria nuestra, son las naciones en que ella políticamente se divide. Por mi parte, siempre lo he entendido

así, o mejor, siempre lo he sentido así. La unidad política que consagra y encarna esa idea moral — el sueño de Bolívar, — es aún un sueño, cuya realidad no verán quizá las generaciones hoy vivas. ¡Qué importa! Italia no era sólo la «expresión geográfica» de Metteainich, antes de que la constituyeran en expresión política la espada de Garibaldi y el apostolado de Mazzini. Era la idea, el numen de la patria: era la patria misma, consagrada por todos los óleos de la tradición, del derecho y de la gloria. La Italia una y personal existía: menos corpórea, pero no menos real; menos tangible, pero no menos vibrante e intensa, que cuando tomó color y contornos en el mapa de las naciones.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

## “EN CAMPO DE TRABAJO”

Con este mismo título, el señor Saviniano Pérez, conocido periodista de Melo, ha publicado un breve libro en el que reúne algunos artículos de crítica y observación, relacionados con problemas y asuntos de orden interno.

Bien escrita y con indicaciones bastante acertadas, la obra del señor Pérez tendrá aceptación. — De dica dos capítulos a la cuestión escolar, y si bien notamos sus buenas intenciones y el alto concepto que le merece la labor de los educadores, comprendemos que el autor desconoce bastante nuestro asunto al hacer apreciaciones erróneas, que si bien pueden ser fruto de personales observaciones, ya han dejado de ser en los dominios de la Escuela.

No obstante esto, estamos de acuerdo en sus conclusiones, por lo cual transcribimos algunos párrafos del capítulo final del libro que nos ocupa:

«El Maestro debe juzgar al Maestro.

Maestros deben ser los que dirijan la causa, porque ellos tienen dominio sobre ella; porque ellos tienen la preparación requerida; porque el buen sentido aconseja que sean pedagogos los que den rumbos y encaminen y corrian y

perfeccionen la ciencia a que se se han dedicado.

Así como en una facultad de medicina no tendrían cabida los abogados; así como una cátedra de derecho no podría ser dirigida por un veterinario; así, la instrucción pública, el maestro, que tiene su ciencia definida, su formación pedagógica, no puede estar dirigido por un veterinario; así, la instrucción pública, el maestro, que tiene su ciencia definida, su formación pedagógica, no puede estar dirigida por legistas o médicos.

No puede un maestro llegar a la Dirección General?

Y mucho menos a ministro del ramo?

A qué se le reduce?

A ser maestro, a estar dirigido por quienes no entienden su profesorado; a veinticinco años de esfuerzos casi ignorados, para, tras ellos, ganar una jubilación irrisoria que le da pan cuando ya tiene el cuerpo enfermo y el alma fría.

Con este criterio no formamos la personalidad del maestro, no la imponemos a la consideración pública, no dignificamos su valor moral ante el pueblo, que ve en él un eterno rezagado de la sociedad, a la que le da lo más rico de sus energías

## Liceo Oriental

Director: C. J. Terra

URUGUAYANA 1370

Enseñanza elemental y superior  
Clases de teneduría de libros, de ingreso a todas las carreras

Francés, inglés y portugués

—Cursos nocturnos para adultos—  
Se reciben pupilos, medios y 1/4

Si hay que hacer escuela hay que dignificar para ella al Maestro, hay que darle contornos propios, independencia, lugar preferente; hay que demostrarle la alta distinción que su apostolado merece.

En el Japón, el título más respetado es de Maestro de Escuela.

Terminada la guerra con Rusia, algunos generales y altos militares que habían guiado el pueblo a la victoria, dejaron las insignias de mando para ocupar la dirección de escuelas primarias.

Allí hay, pues, el concepto acabado en elevación moral que se debe tener de la Escuela como institución nacional.

Así se explica como aquel pueblo tenga tan grandes virtudes y haya avanzado con admiración mundial en medio de la constancia y de la fe oriental para hacerse, en pocos lustros, potencia de primer orden que rompió para el mundo civilizado los misterios y las leyendas de los mares amarillos.»

«Y es el Maestro que nos redimirá algún día. — El que elabora el mañana, el que traza las primeras líneas del mapa de la vida a las almas infantiles, el que soporta la adustez y la ignorancia y el orgullo y la vanidad paternal, el que tiene que quebrar la ley de herencia y batallar los atavismos e imponerse a los prejuicios.

Es él el único que prepara el porvenir en medio de las estrecheces y de la indiferencia del presente; quien ha tomado a su cargo el legado vareliano, quien cumple el mandato del Fundador.

Es él quien haciendo a los orientales tan ilustrados como valientes, sepultará para siempre los odios de tradición, las debilidades del carácter sometido y las furias de la pasión fuera de cauce.»

DE NUESTRO AMBIENTE

## CONSIDERANDO UNA RESOLUCION

La H. D. G. de Instrucción Pública, ha resuelto que los concursos para proveer vacantes en su reparación se efectúen de acuerdo con los programas que actualmente rigen, siguiendo el reglamento existente. Superficialmente considerada la resolución, y teniendo en cuenta la práctica corriente en dichos exámenes, parece lógico lo dispuesto: los concursos versaban sobre temas establecidos en los programas viejos, sustituidos éstos por los nuevos nada más natural que los últimos los reemplacen. Pero, entre nosa considerar.

La poca extensión de los programas desterrados y la sencillez en las materias y los temas, hacían fácilmente asequible el dominio completo en ellos, resultando un hecho practicable la revisión y preparación en más o menos corto tiempo; entonces era justificable el reglamento, pero con los programas nuevos no puede aceptarse igual criterio. Su extensión, la diversidad de materias y temas, la profundidad con que exigen ser estudiados, la atención que reclaman y el poder que sobre todo ello ejerce la meditación personal, requiere un período considerablemente largo, en el cual han de activar fuerte voluntad y resolución; ello, para rendir exámenes por partes, que esperar la revisión del conjunto para un momento dado, para el concurso, es pretender lo irrealizable.

Sin la reforma que surge de un estudio detenido, defraudamos las aspiraciones de los que tienen el noble propósito de ver coronados sus esfuerzos por el esfuerzo mismo, exponiéndonos a que elementos conscientes de la deficiencia que siempre pesará sobre ellos por lo exorbitante de lo exigido, no se decidan tomar parte en los concursos; la inmensa mayoría se presentará a competir especializándose en algunos puntos preferibles—ya que es materialmente imposible especializarse en todos—llegando a concursar con esperanzas cifradas más en la suerte de los temas a abordar que en su

preparación definida. Es probable que así dejemos al azar que defina el triunfo.

Pienso que el concurso ha de ser una prueba seleccionadora en la cual deben triunfar los más aptos para el desempeño de una función, los más capaces de resolver una cuestión de enmarañada complejidad, los que saben discernir de un todo la esencia de lo mejor; y para ello no creo acertado incluir el contenido de un programa, sino escoger los temas de mayor trascendencia, de más difícil o variada interpretación y que den lugar a ser resueltos por conciencias preparadas y de sagacidad.

Determinando un número seleccionado de temas,—setenta, por ejemplo, para los maestros elementales y cien para los superiores—introduciríamos una práctica alentadora y substancial que, acercándose a la verdad, subsanaría algunos errores y sería motivo de un perfeccionamiento que redundaría en beneficio de la causa escolar.

MIGUEL ESTABLE

## Pensemos en el niño

Nuestros afanes de regeneración, nuestros propósitos de beneficencia, fallan porque se aplican demasiado tarde. La pobreza fisiológica, la locura, el crimen, todas las dolorosas manifestaciones de nuestra imperfección debieran ser atacadas en el niño, no en el hombre. Se realizaría obra verdaderamente racional y humanitaria.

Todo este ejército de fracasados que llenan los asilos y las cárceles, que vagabundea en una existencia sin objeto, que se escabulle entre las sombras del delito, toda esa muchedumbre que no cabe entre las rejas de la ley ni entre las rejas del presidio, ni bajo el mandato de la caridad, pudo ser reducida a legiones de seres sanos y útiles, preocupándose de ella antes de su completo desarro-

llo.

El mal, visible apenas en su origen, se agrandó luego al rodar entre nuestros egoísmos.

La simiente que cabe en el puño basta para formar un imponente bosque. Al luchar contra el mal, siempre nos dirigimos hacia en mano al bosque.

Pensemos en el niño, inclinémonos sobre él, respetemos su debilidad y su delicadeza innata. No perturbemos su mentalidad con nuestras falsedades e injusticias. No endurezcamos su tierno corazón con la violencia del amor. Apartémoslo de la miseria y de la servidumbre.

CONSTANCIO C. VIGIL.

## El arte de leer

El arte de leer es el arte de pensar con ayuda. Por lo tanto, está sujeto a las mismas reglas generales que el arte de pensar.

Hay que pensar lentamente. Hay que leer lentamente.

Hay que pensar con circunspección, haciéndose constantes objeciones. Hay que leer con circunspección haciendo constantes objeciones al autor.

Sin embargo, al principio debemos abandonarnos un poco al ímpetu del pensamiento, y no discutirlo hasta pasar el primer momento, sin lo cual no se podría pensar. Hay que tener cierta confianza provisional en el autor y no discutirlo hasta que estemos bien seguros de haberle comprendido: entonces es llegado el momento de hacerle cuantas objeciones se nos ocurran, examinándole atentamente; y cuando veamos que no contesta a ellas, es que no puede contestar.

Y así sucesivamente. Porque leer es pensar con otro, pensar con sus pensamientos y pensar los que nos sugiere, conformes o contrarios a los suyos.

¡Dichosos los que no necesitan un libro para pensar! ¡Desgraciados los que al leer no piensan sino exactamente lo mismo que piensa el autor! Yo no sé qué placer pueden tener estos últimos con la lectura.

Pero existe una clase intermedia de lectores compuesta de la ma-

yoría de nosotros, para quienes el libro, este pequeño mueble de la inteligencia, este pequeño instrumento que pone en actividad nuestro entendimiento, este motor, motor espiritual, que viene en auxilio de nuestra pereza o de nuestra insuficiencia, que nos causa el delicioso regocijo de hacernos creer que pensamos, aunque tal vez no pensemos, el libro, en fin, es un amigo inestimable y querido.

No podemos disimular que tiene sus defectos. Dicen que no engaña, y he demostrado que nos engaña frecuentemente, puesto que, por culpa nuestra, no nos parece siempre el mismo.

Dicen que no es importuno, ocioso ni parlachín; porque podemos dejarle en cuanto nos moleste, sin riesgo de cometer una grosería. También es un error esta creencia; porque un libro puede irritarnos por su enfadosa palabrería, y su jetar al mismo tiempo nuestro interés con la esperanza de encontrar algo que nos recompense del tiempo peraido leyéndolo.

Alguien ha dicho que del peor libro se puede obtener algo bueno,

y que, por lo tanto, un libro es siempre un amigo y un bienhechor. Se puede citar a este propósito unas palabras de Montaigne. «Hay que saber de todo, sondear el alcance de todas las personas y de todos los oficios, porque luego todos los conocimientos son útiles. La misma estupidez y la flaqueza misma ajenas servirán de instrucción. Revisando las aptitudes y los defectos de los demás, se despierta el deseo de las buenas y el desprecio de las malas.»

En el fondo no estoy seguro de la certeza de estas palabras. Es mucho más fácil atontarse con un libro necio, que transformarlo en inteligente o hacerlo útil a nuestra inteligencia por el modo de leerlo. El libro necio, que es con frecuencia preferido por una multitud de gente que acaba por imponerse gracias a la superioridad del número, no le deja aun en la necesaria libertad de espíritu para discutir con él, aconsejada por Molière, como el único medio de que sirva de algo.

Luego el libro no es siempre un bienhechor, sino que lo es muy pocas veces. EMILIO FAGUET

## Sobre una sentencia de Emerson

Emerson grabó, a la entrada de su estudio, una sentencia que significaba para el gran pensador norteamericano, el término — transpuesto el umbral de su estancia — de todo lo que viniendo del mundo exterior pudiera influenciar, alterar o torcer la independencia de su espíritu crítico, fuerte y sereno como la Naturaleza. «Aquí acaba el mundo». Tal fué la sentencia.

Sentarse frente a la mesa de labor con el espíritu libre, y vigorizar con esa independencia la pluma con que se escribe, es un don precioso, una deliciosa virtud, un magnífico triunfo de la vida intelectual, una luminosa ascensión de la mente, que muy pocos de los que escriben pueden ostentar. ¡Cuántas veces el pensamiento que en la mente bulle altivo, libre y fulgurante, se apaga al ser trasladado al papel, y no deja sobre éste sino una sombra de lo que fué!

Hay en la generalidad de los que escriben, dos maneras de pensar sobre un tema: una sincera, íntima siempre, que no se manifiesta al público; otra que se manifiesta a los demás, convencional adecuada a las circunstancias, con torceduras, o escondrijos, o vaguedades. Lo que significa que son muy contados los que, encerrados en su estudio, ponen en práctica la sentencia de Emerson.

El mundo es, en parte, un obstáculo para escribir acerca de lo que en él pasa. La misma cosa que ha de ser descrita, o analizada o criticada, es obstáculo, por su influencia en el espíritu, para ser exactamente descrita, criticada o analizada. Somos víctimas, con relación a este punto, de todo lo que nos rodea: personas y cosas. Sujeta nuestros pensamientos fuerte yugo cuando queremos darle la vida del libro o la del periódico. No podemos decir la verdad, no podemos decir lo que pensamos, porque la mente humana es prisionera de muchas cosas.

Decir lo que se piensa... ¡Cuántos pensamientos silenciosos, mudos, siempre encarcelados, andan por ahí! Respetemos el silencio

## ARTE Y LITERATURA

### El orgullo del héroe

Yo solo contra el mundo. Mi fiera  
es un escollo que a la mar rechaza.  
Soy un león que blande la cabeza  
cual si fuese una antorcha de amenaza.

León para atacar, roca invencible  
cuando me atacan, en un tiempo mismo,  
destrozo con mi garra lo inservible  
y en mí se pulveriza el fanatismo.

En el combate mi furor se enciende  
al soplo de las iras que me embisten,  
y antes las rudas manos que me ofenden,  
mis fuerzas de otras fuerzas se revisten.

Yo solo contra todos! No me arredra  
el dolor de esta lucha que me encona.  
El mar se precipita hacia la piedra,  
y al rodearla de espumas, la corona!

Se arroja sobre mí la muchedumbre,  
y el odio, que es su espuma, me rodea:  
sobre mi frente se transforma en lumbre  
que corona a mi frente en la pelea!

Nadie me quiere. Solitario y rudo,  
como un peñón de hostilidad, levanto  
mi frente sobre todos, y sañudo  
agito el oriflama del espanto.

Nadie se acerca a mí. Si alguien se  
acerca,  
es para descargarme su furor  
y huir después. El odio que me cerca  
tiene del mar los ímpetus traidores.

Ya no queda un amor que me conforte  
en la lucha tenaz que me engrandece.  
Fuerza es que solo el batallar soporte  
mi espíritu que nunca desfallece.

Ni tú me quieres ya! Mi amor profundo  
de tu desdén se estrella en la murralla.  
Eras mi único aliado en este mundo.  
¡Ahora me encuentro solo en la batalla!

Mas la contienda desigual soporta  
con altivez mi corazón gigante.  
¿Que ninguno me quiere? No me im-  
porta!  
¡con mi propio querer tengo bastante!

EMILIO FRUGONI

de los que piensan en el silencio. Son más fecundos, más sinceros y más fuertes que los que escriben a destajo, influenciados por el trajín de la vida diaria. Son más nobles porque, si bien no manifiestan su pensamiento, tampoco expresan lo que no piensan. Educan su espíritu de acuerdo con sus pensamientos íntimos, y no se enlodan, y son altivos, y aman la vida, y luchan contra las cosas innobles, contra las lenguas que viborean, contra los ojos que astiban cobardemente, contra las manos que ofenden. Mentes silenciosas, pero llenas de luz en el silencio, que marchan por el sendero de la verdad.

Yo conozco a muchos de esos espíritus. Pasan por el mundo como sombras. Diríase que no pisan sobre el suelo, sobre la tierra llena

de maldades. Piensan, y como no pueden decir lo que piensan, se retraen y no dicen nada. ¡Al menos no mienten!

Pero ¡ay! frente a ese silencio, que es más noble que el alboroto de los que escriben lo que no piensan, está otra cosa aún: la libertad de la mente humana.

Libertarse, al escribir, de las cosas innobles con que parecen estar tejidos los afanes de nuestra vida diaria; proclamar en alta voz la verdad de las personas y las cosas; triunfar como hombre en ese imperfecto conjunto de hombres llamado sociedad, que nos va devorando día a día todo lo que tenemos de más noble, para convertirnos en unos seres hipócritas, ruines, sin alma, sin vida, muertos...

HORACIO MALDONADO

## EL HOMBRE DE CAMPO

Algunas veces arriba a la ciudad uno de esos hombres recios, como de bronce o de granito, que viven en el campo, en un villorrio, mísero quizás, ajenos con sigilar estoicismo al vértigo, resplandor y molicie de las grandes capitales.

La presencia de este pueblerino en nuestras encrusijadas no constituye, ciertamente, un acontecimiento; pero si un modo de sugestivo alarde de independencia. Ataviado con las ropas características de la región donde naciera; rudo, tosco, bravo, comienza por proclamar que en su rincón vive tan ricamente, y que su espíritu, inadatable a las alimbaradas trapacerías y artificios de los hombres de la ciudad, es, ante todo, cosa propia que ni venderá nunca ni desvirtuará por añagazas de la evolución. Así se le ve caminar, ni enfatuado por lo que en su pecho conserva de saludablemente rústico, ni anilánado tampoco por lo que le falta. En la capital es un forastero cuya indumentaria, pintorezca a veces, promueve una disonancia o una belleza en el fondo, hartamente incoloro, por uniforme, del gentío trajeado a la moda de afuera; pero este forastero, escapado al parecer, de uno de esos cua-

dro que ahora con más pertinacia que personalidad se pintan, dijérase que vino al entretendido infierno de la urbe, no a curarse una delencia desconocida del médico rural o a liquidar un negocio de pesos, sino a darnos una lección.

A darnos una lección a nosotros, los señoritos blandengues y frágiles, que sólo sonreímos a fuerza de glicerofosfatos; a nosotros, víctimas del sastre, de la letra impresa, de la achicoria y del cobrador de arbitrios más o menos indirectos; a nosotros, dramas vivientes dentro de un traje de americana, siervos de la neurastenia propia, de la neurosis del amigo y del histerismo de la mujer...

Nada de esto «se lleva» por el apartado rinconcillo rural, donde nuestro héroe gl'adia a su modo con la vida acarreado leña o agua, trabajando la tierra, ejerciendo un menester humilde que le permite ir aplazando sin grandes complicaciones el momento de rendirse a los gusanos como cualquier hijo de Dios.

Maduro o decrepito, pero inmovible, curtida por el sol y por los cierzos, el hombre del campo nos visita a la de vez en vez con el tesoro de su salud moral.

Nosotros, los ciudadanos, solemos reírnos de él, pero nuestro rústico sabe que la burla ni mata ni rinde. Cuando solvente sus asuntos, tornará a la aldea, sin melancolía, sin pesar alguno, blandiendo como una espada victoriosa, su conformidad...

E. RAMÍREZ ANGEL

## Granos de arena

Nada más grato que saborear la vida cuando la tranquila reflexión nos trae el convencimiento de un credo, tanto más evidente cuanto más discutido es.

Nada más sublime que el silencio que recoge las voces del tumulto y las sofoca y apaga con un solo llamado.

Nada más imperecedero que una mácula en las claridades de las noches silenciosas, nada más disimulado y oculto por la multitud.

Nada más justo y equitativo, que aliente más a una aspiración elevada, sin embargo, que halague menos a los hombres que un presente coronado de espinas y un porvenir de flores.

Nada más dificultoso que hacer accesibles a las inteligencias que el placer de dolor es más dulce que el placer de los placeres.

Nada más triste que ver a los hijos apoderarse de la experiencia de sus padres para dar a sus hermanos lecciones de moralidad.

Nada más absurdo y detestable que pretender apoderarse de la virtud Suprema para nulcar en la humanidad un amor que ya lo siente, porque está allí, entre los intersticios que separan las células, entre dos átomos, una virtud que nace cuando el espíritu levanta a la materia inerte y un conocimiento surgido en el cerebro y alimentado por la fuerza del reconocimiento interior: así dice Cristo.

MARÍA EMMA VARELA

Dolores.

**INDICADOR****ESPECIAL**

¿Quiere usted un buen servicio de Mensajeros? Pida mensajeros **AMIGO**

Agencia de Lotería, Cigarrería y Salón de lustrar calzada  
Ventas de revistas. Tel. LA URUGUAYA 9 Aguada,  
Calle Sierra número 2012 — Montevideo

¿Quiere usted un lindo recuerdo de Montevideo!

No deje de visitar nuestra casa en donde encontrará gran sustido de los conocidos Artículos de CRISTAL DE ROCA Y ALUMINIO. — Regalos útiles y novedosos, grabándose nombres gratis en cada artículo.

North American Store 18 de Julio 976 al 18

**Almucén de Fulgencio Acame e hijo**

Especialidad en licres y vino finos, conservas y quesos de la colonia. — Calle Charrúa núms. 2048 y 050 esq. Defensa MONTEVIDEO

**Gran Sombrereria y Camisería**

Casa especial en artículos para hombres. Fábrica de camisas, calzoncillos cuellos y puños Fortunato Grandaglia - Rivera 2351 esq. Defensa

**Confitería y Fábrica**

Casa «GIL» DE ESTANISLAO GIL

Especial en pan dulce, masitas, bombones, turrón y licres. Servicio esmerado para bailes, bautismos y casamientos. Rivera 2069 entre Municipio y Defensa La casa permanece abierta hasta las 12 de la noche.

**ALMACEN de vidrios y cristales**

GRAN DEPÓSITO DE ALFARERÍA DE ERNESTO P. GARASSINI

Surtido completo en macetas de barro e imitación madera Se colocan vidrios a domicilio. Precios módicos  
Tel. La Uruguay 106 Cerdón Av. 18 De Julio 197

**LA CIUDAD DE VERONA**

GRAN SASTRERÍA Y COPERÍA — Casa fundada en 1894 DE A. E. NICOLETTI

Casa especial en trajes finos sobre medida. de gala para chauffeur y cocheros. Taller de confecciones para hombres y niños Venta de artículos para sastres. — Sobre todo los especiales  
Avenida 18 de Julio 1757 casi esq. Gaboto

**Panadería de LOS POCITOS**

DE PICOS VARELA Y SANCHEZ

Especialidad en pan y Galleta. Bizcochos de todas clases  
Calles Ramón Macini, 91, Y Chucarro 23 Pocitos  
Sucursal: Calle Mercedes 1236 y 38  
Teléfono «La Uruguay» 1765 y 911 Cerdón  
Per premio en el concurso de la Locomoción

**Gran fiambrería y quesería «Ceriani»**

De José A. Ceriani

Elaboración de productos porcinos. Especialidad en factura de todas clases pertenecientes al ramo. — La casa cuenta con un stock completo de vinos finos nacionales y extranjeros. Conservas y frutas. Se atienden pedidos para la ciudad.  
CALLE RIVERA Núms. 2076 y 2078  
Teléfono «La Uruguay» 1627

**Casa 'Bios'** Harinas frescas de legumbres y cereales

Cafe Malta, Miel, Jugo de uvas  
Tel. Uruguay 1145 Central — Rondeau 1528

**PROVISION**

BARATILLO Y DESPACHO de BEBIDAS

Especialidad en conservas, vinos finos y bebidas de las mejores marcas. Se lleva a domicilio  
Cándido Tasende Joaquín Requena esq. Guarani

**LA ESPERANZA**

PANADERIA Y FABRICA DE MASAS

De Pedro Bellocq (hijo)

Casa especial en la elaboración de pan, galletas y bizcochos Pan para sandwiches, grissines y bocaditos de monja  
Municipio 1347 esq. Lavalleja  
Sucursales: Sierra 1828 y 21 de Setiembre 340

**Fotografía**

**Chic Parisien**

De Francisco González

Calle Andrés entre 18 y San José

**Casas donde se vende**

**EL GRAN CALZADO PI BON**

Uruguay y Rio Branco, 2 Soriano 835, 3 y 4, 18 de Julio 954 y 2009, 5 Eduard Acevedo 1203, 6, 18 de Julio 1249, 7 Canelones 1305, 8, Rondeau 1563, 9 Colonia (Fabrica) 1964

¡ Tarde o temprano Vd. los usará!

¿ Tiene Ud. un sombrero viejo?

Adjúntelo con «un peso» y llévelo al gran Taller de Sombreros calle 18 de Julio 2013 y le será devuelto uno siempre nuevo en cualquier modelo. N. ORLANDI

# Gran Casa SPERA

Sastrería Confecciones y  
artículos en general para  
HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS

Grandioso surtido en casimires de altas fantasías, gabardines, franceses, ingleses etc.

Trajes de saco a \$ 14  
18, 20, 22, 24, 26 y 30

531

Sarandí - 535

Solicite el catálogo ilustrado  
gratis. — A. SPERA

## BIBLIOTECA DE «LA EDUCACIÓN»

### A los Maestros del interior

Para facilitar la adquisición de libros en general, a los maestros del interior y a cuantas personas deseen, la Biblioteca de «La Educación» atenderá todo pedido por correo que le sea dirigido, enviándolo de inmediato sin recargo alguno del precio corriente.

Creemos que en esta forma prestaremos algún beneficio a las personas estudiosas que, por diversas circunstancias, se ven muchas veces obligadas a privarse de lecturas deseadas, pues por esa forma y sin mayor desembolso tendrán lo que sus deseos reclaman.

Diríjase los pedidos por correo a la dirección de la Biblioteca de «La Educación»; Rindeau 1613

# Aceite BAU

## El Liceo

Colegio de Enseñanza Secundaria, habilitado por la Universidad.

Director: Profesor Abelardo E. Rodríguez.—Clases universitarias. Ingreso a Bachillerato y a la facultad de Veterinaria. Clase para los aspirantes a Maestros. Cursos de contabilidad Mercantil y teneduría de Libros. Cursos nocturnos y de enseñanza primaria. Se reciben pupilos, medios y externos.

Si desean mayores informes, pidanse Director DURAZNO 1586 — Montevideo.

## Dalmiro Pérez

Maestro de 3er. Grado.

Profesor sustituto en la universidad.

Clases de Bachillerato y preparación para maestros, ingreso a la universidad y comercio.

Río Negro 1109.

## M. Fernández Menéndez

Profesor de dibujo y perspectiva. Preparación para maestros.

Salsipuedes 1274

## Dr. Francisco Alberto Schinca

ABOGADO

18 de Julio núm. 26 (Unión)

Estudios Mercedes 826

## Horacio Maldonado

ABOGADO

25 de Mayo 511

## Abelardo Véscobi

ABOGADO

Blanes 1268

## Washington Beltrán

Abogado

Nubel 15

Paso Molino

## Atilio Narancio

Médico Cirujano

Andes 1234

## José I. de los Santos

PINTOR

Pinturas, blanqueos y demás trabajos del ramo.—Precios baratísimos  
Charrúa 108, esq. Obligado

## Profesor de Literatura

Cursos exclusivamente particulares. Bachillerato y preparación en esta materia para examen de segundo grado para maestros.

Monte Caseros 41 Unión

## Extracto de Malta

### MONTEVIDEANA

Es la bebida agradable y nutritiva por excelencia, que recomiendan todos los médicos como el mejor fortificante, el más sano y el más natural, por su base exclusiva malta y lúpulo.

Cerveceria Montevideana

CALLE SANTA FÉ N.º 1085

## Biblioteca LA EDUCACION

### “Leyendas del Uruguay”

POR RICARDO HERNÁNDEZ

Hermoso volumen de 400 páginas, conteniendo interesantes leyendas y narraciones históricas del Uruguay.  
Precio del ejemplar \$ 0.80

### “Canciones Matinales”

Nueva colección de poesías y poemas de  
ARTURO S. SILVA

Con un comentario crítico por el Dr.  
Francisco Alberto Schinca

Volumen de 130 páginas esmeradamente editado por la Casa “ultura Popular”. Acaba de aparecer  
Precio del ejemplar \$ 0.30

## Historia de la Literatura Española

Por JAIMEN FITZMAURICE — KELLY

Hermoso volumen de 600 páginas, lujosamente encuadernado. Precio del ejemplar \$ 2.50

Estos libros se rentan a cualquier centro acompañando al importe respectivo, 0.10 en estampilla para el franqueo.  
Pedidos a Roudeau 1613 — Biblioteca de “La Educación”

## Remo R. Merlo

CIRUJANO DENTISTA

Especialista en trabajos en oro, y extracciones absolutamente sin dolor — Consultas de

7 a. m. a 7 p. m.

Teléfono La Uruguaya No. 477  
(Cordón) Calle Charrúa No. 1851

## Sanatorio Alvariza

Establecimiento Médico de Fisioterapia  
Tratamientos naturales sin operaciones  
Rayos X alta frecuencia, Luminoterapia, calor, electricidad, Hidroterapia, Helioterapia, masaje, Medicación interna: Fitoterapia, Homeopatía. Especialidades para la obesidad método moderno cuyos resultados se garantizan: reumatismo, enfermedades crónicas, enfermedades de la sanbre en general. Consultas: de 4 a 5 p. m. Nocturnas: los lunes de 8 a 10. Calle 18 Julio 1277.

## Taller de Sastrería

DE LUIS BARLOCCO

Trajes sobre medida. Planchados, arreglos y todo trabajo del ramo a precios sumamente módicos.

ISLA DE FLORES 1820

## Mateo Legnani

Médico, Cirujano, Partero  
SANTA LUCÍA

## Jaime Ferrer Olais

ESCRIBANO PÚBLICO

Soriano, 970 Montevideo

## Cases de modelado

De acuerdo con el programa para maestros de 2do. grado, doy exclusivamente a domicilio.

SEVERINO POSE

Recibe órdenes en el Círculo de Bellas Artes y en su domicilio

SALSIPUEDES 1727

Dirijase la correspondencia de  
«LA EDUCACIÓN»  
A la calle Roudeau núm. 1613